

EL LINCE RAMÓN





© 2016 Diputación Provincial de Toledo
Texto: Inés Martín de Eugenio de Gracia
Ilustraciones y maqueta: Pizpiretia

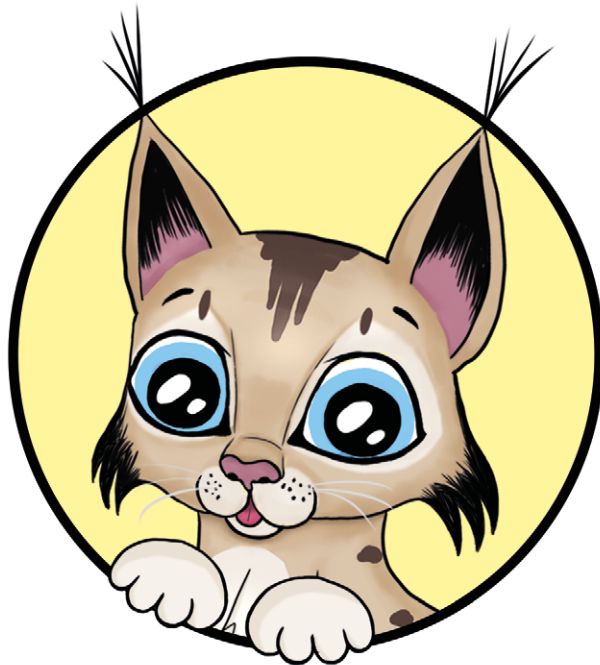
Depósito Legal: TO-993-2016
Imprime: Imprenta Provincial

Todos los derechos reservados. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización expresa del titular del copyright. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

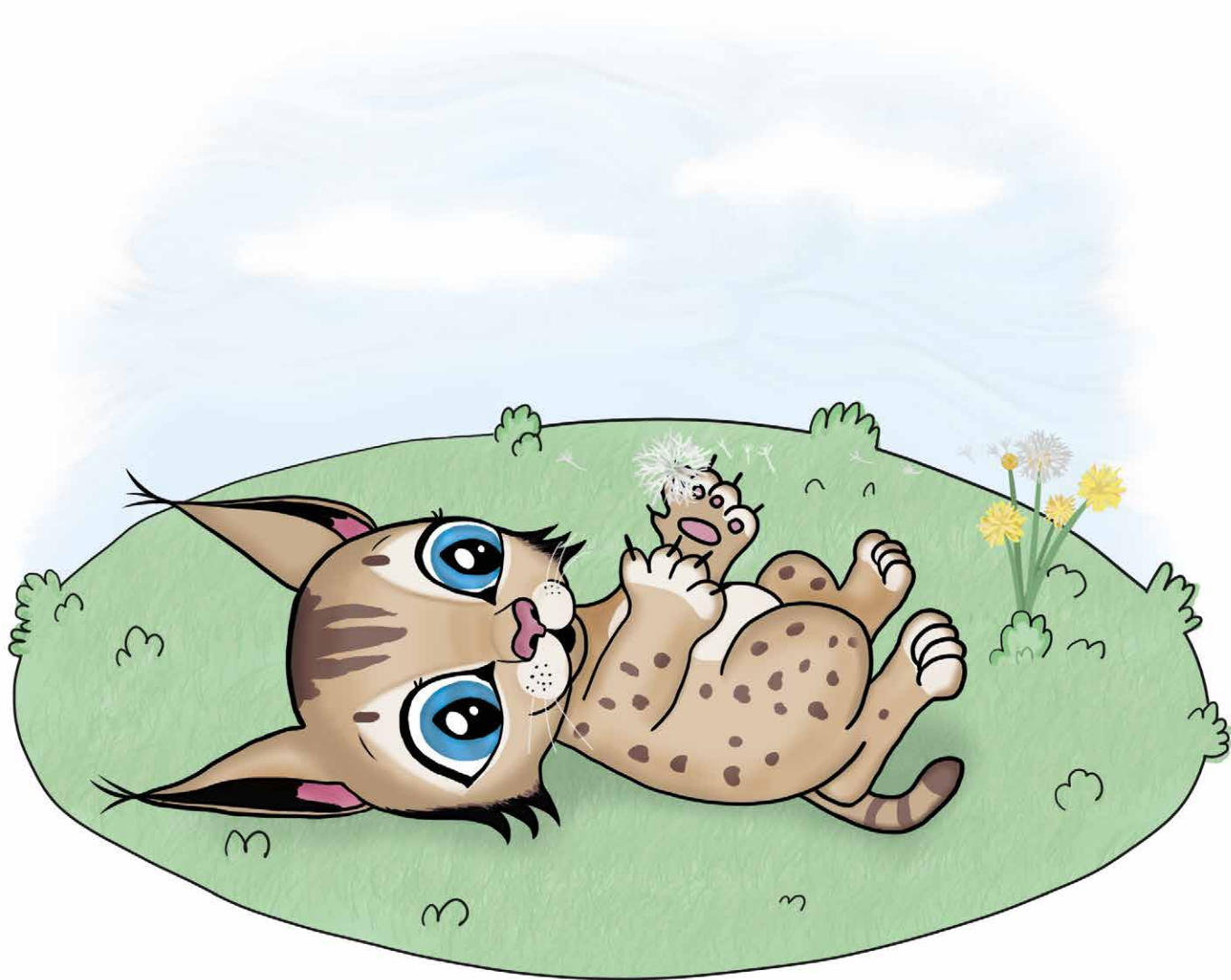
EL LINCE RAMÓN

Texto: Inés Martín de Eugenio de Gracia

Ilustraciones: Pizpiretia



Diputación Provincial de Toledo
Servicio de Agricultura y Medio Ambiente



¿Sabes quién es el lince Ramón?

El lince Ramón es un gato que mola un montón.

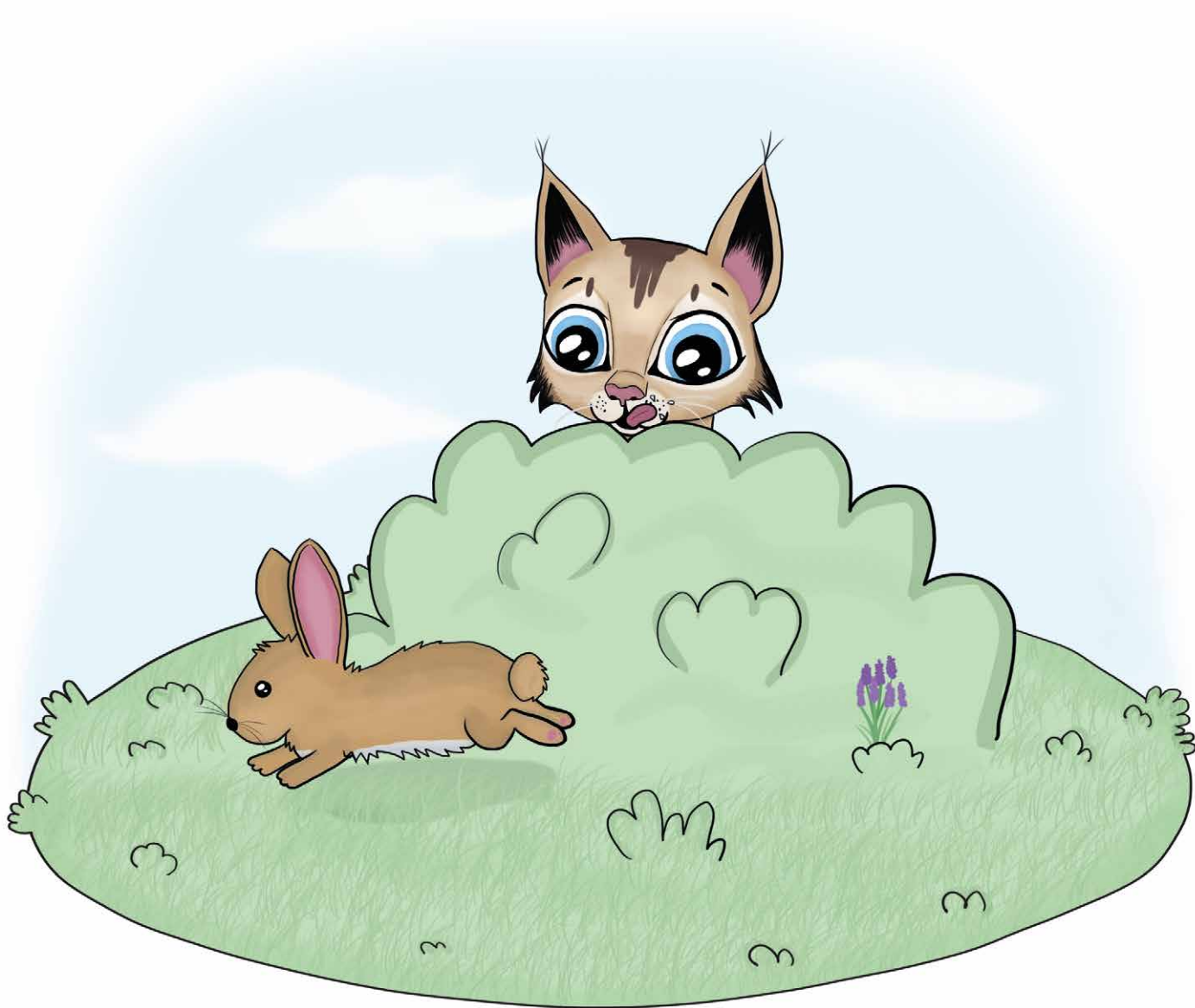
Cuando nació tenía los ojos azules como el cielo,
el rabo corto y, en la puntita de sus orejas, unos pelillos tiesos.

Ramón creció y se hizo un joven lince alto y guapetón.

Vivía en Andalucía y tenía mucho salero el caballero.

Le gustaba pasear entre las jaras
y saltar por las matas en busca de un rico festín.

¿Sabes cuál? ¡Pues un conejo saltarín!

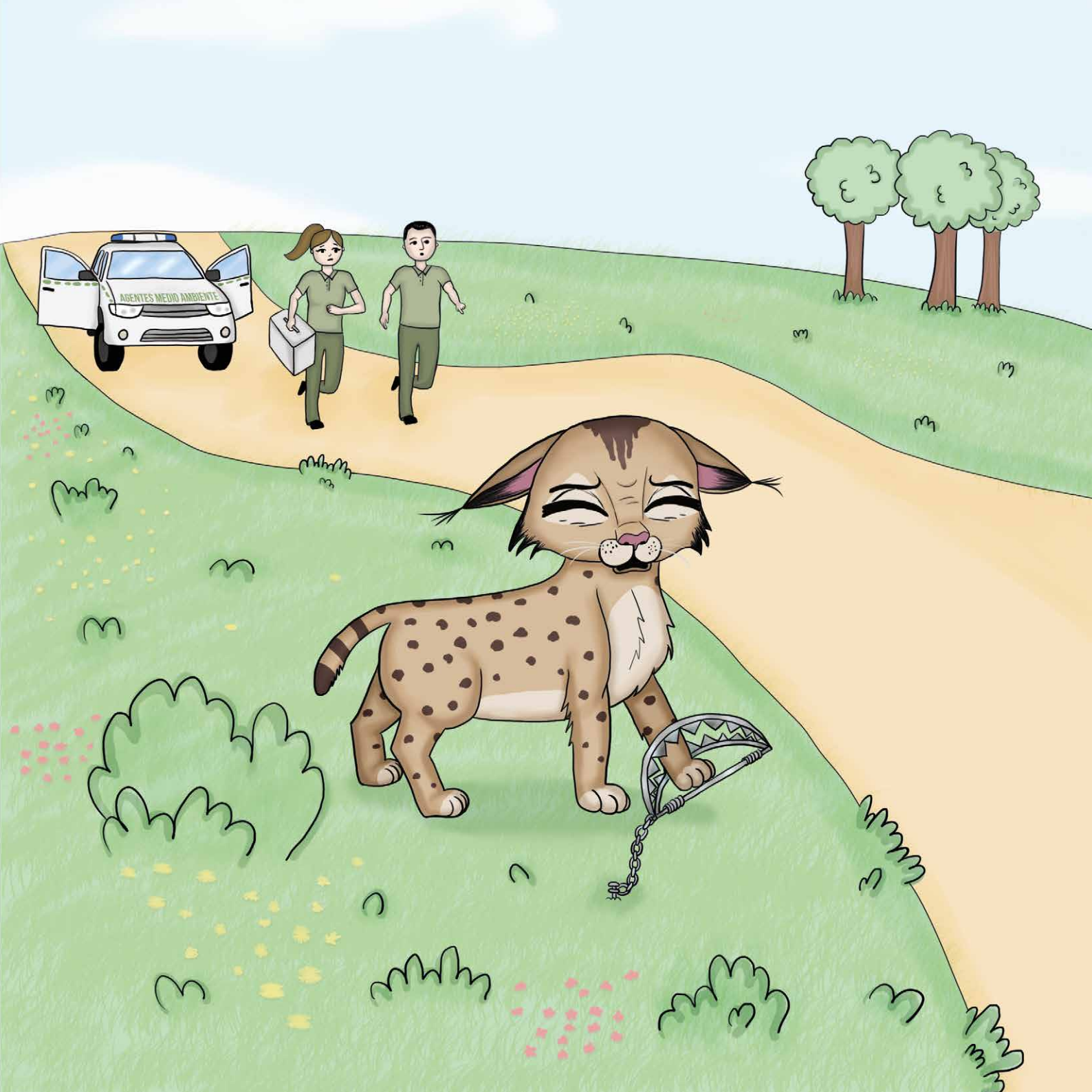


Un día sin querer, en una trampa entró
y una patita se lastimó.

¡Ay! ¡Qué fastidio y qué dolor!

Rápido llegaron los forestales con una caja y unos guantes.

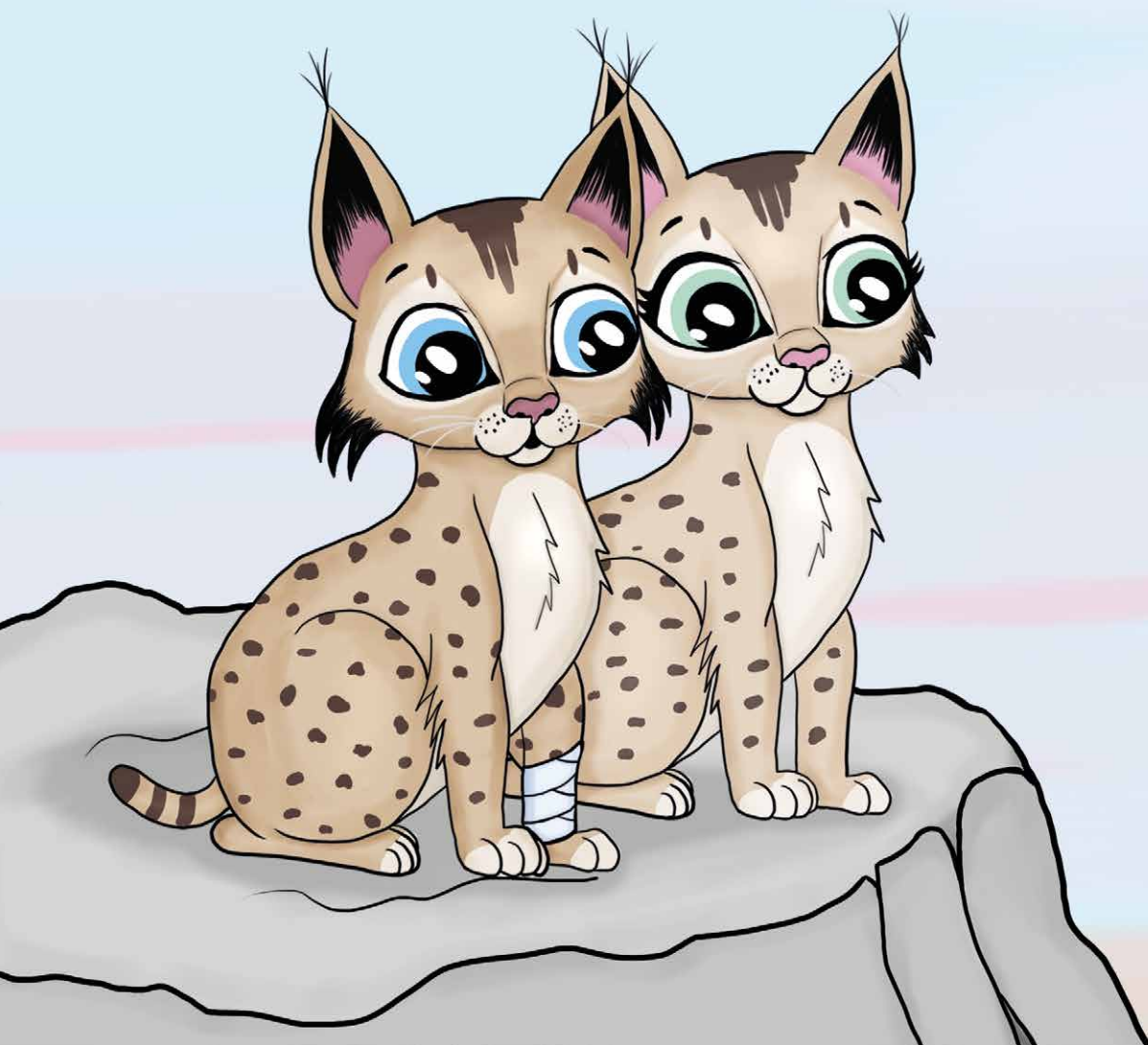
Lo durmieron y lo metieron en el transportín
y para el centro de recuperación se fueron en un segundín.





Agua, vendas y desinfectante
fueron suficientes para curar al valiente.
En el centro de recuperación un tiempo pasó
y allí estuvo hasta que por fin caminó.





Pero, ¡no estaba solo!

Allí conoció a Princesa, una hermosa lincea.

Juntos disfrutaron un montón,
jugando, cazando y viendo las puestas de sol.

Llegó un día en que Ramón se recuperó
y los veterinarios decidieron llevarlo a un sitio mejor.



-Te pondremos un collar,
con el que estarás seguro y sabremos dónde estás-
le dijo Manolo, su cuidador.

Después lo durmieron un poquito y en un cajón entró.

Cuando llegó y despertó
vio a través de la ventana
unas lindas jaras, encinas y lavandas
y este sitio le gustó.



-¿Qué lugar es éste? -preguntó Ramón.

-Son los Montes de Toledo -contestó su cuidador-.

Aquí estarás mucho mejor,
pero te encargaremos una gran misión.

-¿Cuál es? -preguntó Ramón.

-Quedarte en estas tierras y buscar pareja.

¡Ramón se alegró porque nunca había tenido una novieta!

-¡Eso está hecho! -y rápido y contento de su jaula salió.



¿Y sabes lo que ocurrió?

Que cuando estaba andando por el monte
una preciosa lincea se cruzó,
se le acercó muy despacito y le susurró al oído:
-Yo a ti te conozco, valiente Ramón,
estuvimos juntos en el centro de recuperación.

-¡Mi Princesa!

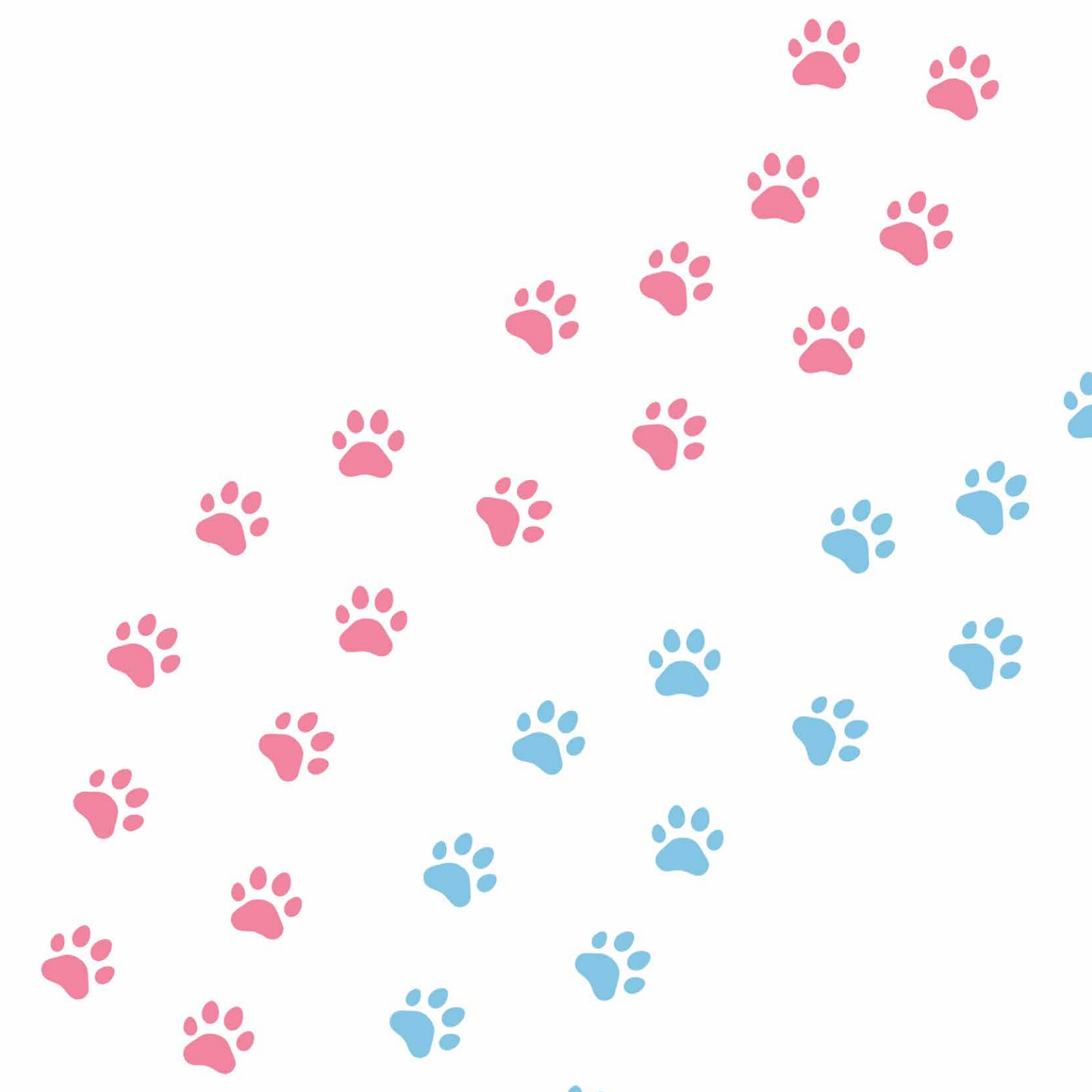
-¡Mi Ramón!

Y juntitos y muy contentos se alejaron en un momento...

Y colorín, colorado esta nue

eva historia ha empezado...







Diputación Provincial de Toledo
Servicio de Agricultura y Medio Ambiente

